



Peñalolén, 1 de marzo de 2021

Queridas familias y estudiantes del colegio Notre Dame,

Cuando nos dijeron que el mundo iba a cambiar cada vez más rápido, nunca nos dijeron que podía cambiar TAN rápido. La pandemia y las transformaciones que se vienen con ella ya forman parte de nuestras vidas: lavarnos las manos con mucha más frecuencia que antes o usar mascarillas de forma permanente son costumbres nuevas; nuestros tradicionales saludos efusivos, con abrazos y besos, ahora son imprudentes. Estos cambios tienen que ver con cómo somos capaces de sobrevivir a una epidemia cuyo control es incipiente.

El periodo que estamos viviendo es tan tumultuoso que asemeja en muchos aspectos, y guardando las proporciones, al de un país en estado de guerra. Las prioridades no son las mismas de siempre, los focos de atención se reasignan y lo más importante, se pone en el centro. Hoy la conservación de la vida es lo esencial, y hemos dejado para tiempos de regularidad lo postergable.

¿Cuál es el rol del colegio en este tiempo?

Tradicionalmente, se comprendió que lo que había que aprender en el colegio era una lista larga de contenidos que se pasaban por asignaturas. Desde hace un tiempo que el acceso a los datos y los saberes está a la mano. Aprender inglés o matemáticas usando plataformas digitales no es impensable, de hecho, lo aprendimos juntos en 2020. Sin embargo, hay aprendizajes que no se pueden conseguir tan fácilmente de manera online, y uno de ellos es el que se relaciona con el desarrollo del carácter moral de las personas, de su capacidad de determinación, de la formación de su libertad, de su proyecto de vida.

La formación de las personalidades es la que da pie para aprender, con sentido y propósito, las bases culturales de la sociedad que queremos construir. En tiempos de crisis estos aspectos cobran más relieve. Hemos decidido hacer frente a la pandemia ofreciéndole a nuestros niños, niñas y jóvenes el acompañamiento emocional, físico e intelectual en la aventura que significa transitar por terrenos donde tenemos huellas previas escasas.

En el colegio Notre Dame estamos enfocando los recursos en mantener nuestra comunidad unida, a nuestros y nuestras estudiantes física y psicológicamente seguros. Nos hemos preparado para



Colegio Notre Dame

esto. El tiempo presencial será escaso y lo vamos a aprovechar aglutinando los saberes, conocimientos, competencias y habilidades propios de cada nivel en acciones de aprendizaje colaborativas e integradas, centradas tanto en disminuir la brecha de conocimientos que el año pasado no pudimos generar, como en acceder a conocimientos y comprensiones del mundo propias del nivel que cursan, sin demandar esfuerzos que no sean los propios de cada niño, niña y joven.

Este año estrenamos un modelo híbrido, del que no tenemos costumbre. Profesores y profesoras, y toda la comunidad que trabaja en el colegio estamos haciendo la tarea de ponernos al día en los aspectos que requiere trabajar con tecnologías nuevas. Hay profesores que manejan la informática naturalmente, mientras que a otros nos cuesta más y debemos aprender nombres y nomenclaturas que son nuevas para nosotros, aunque lleven tiempo en el sistema. Todos debemos tenernos empatía al aprender el uso de una herramienta que se transformará en poco tiempo en un hábito. En esto demostramos que somos comunidad. La misma paciencia que debemos tener en el colegio y en la casa con el autocuidado y el cuidado con los demás respecto de nuestros comportamientos de distancia física y lavado de manos, usando mascarillas y alcohol gel cuando corresponda. Todo hábito se adquiere con práctica y perseverancia.

Por último, una cuestión que no es menor: en tiempos de dificultades en las comunicaciones y de interferencias en los sentidos de éstas, el WhatsApp no es ni será el espacio ni oficial ni extraoficial de comunicación del colegio con las familias. Las comunicaciones oficiales del colegio llegan por correo electrónico, y se replicarán, si hace falta, en las redes sociales del colegio: @notredamecl en Instagram y Colegio Notre Dame en facebook. Cualquier duda debe canalizarse por medio de los profesores jefe y las coordinaciones de ciclo. Las mesas chicas son espacios de comunicación entre las familias y son cooperadoras en este rol comunicativo también.

Pedimos a María, Notre Dame de la Montagne, des Bois, du Chemin y des Neige, que acompañe nuestro caminar en la senda de la aventura de aprender en la que estamos todos embarcados.

¡Belle Joie! ¡Por muchos años más!

**CARLOS
OSSA ILLANES**

**Rector
Colegio Notre Dame**